

Gian Carlo Delgado-Ramos, *Biodiversidad, desarrollo sustentable y militarización. Esquema de saqueo en Mesoamérica*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM/Plaza y Valdés, 2004, 233 pp.

Por Violeta R. Núñez Rodríguez

El libro escrito por Gian Carlo Delgado, *Biodiversidad, desarrollo sustentable y militarización. Esquemas de saqueo en Mesoamérica*, es una profunda, importante y contundente denuncia, con una extensa y amplia documentación del complejo mecanismo y *modus operandi* del "robo" y "saqueo" de la riqueza biológica contenida en los *Estados Capitalistas Periféricos* de México, de Centroamérica y del Caribe, región que, en conjunto con el resto de Latinoamérica, representa la primera reserva de biodiversidad terrestre y la segunda en biodiversidad marina a nivel mundial (nótese: la primera reserva de biodiversidad terrestre y la segunda en biodiversidad marina a nivel mundial). Asimismo, es una de las zonas con mayor diversidad cultural del planeta.

Tales características colocan a este territorio como un espacio económica y políticamente estratégico para el capital, en donde se despliega un sistema de biopiratería, cuyo funcionamiento es desentrañado por Gian Carlo Delgado.

Lo estratégico de este territorio –señala el autor– tiene su fundamento en el nuevo patrón tecnológico que ha redimensionado la biodiversidad (estructuras de ADN o moleculares, compuestos activos químicos o bioquímicos) como recurso indispensable y fundamental. De ahí, el interés del capital (del "biocapital") por el control total de los recursos –es decir, de la gestión, acceso, administración, conservación, uso y usufructo directo e indirecto de los mismos–, y el interés por la apropiación del conocimiento tradicional indígena y campesino, mejor dicho, el robo del conocimiento, la biopiratería.

Enmarcado en el mencionado patrón tecnológico, se ha venido impulsando un sistema mundial de biopiratería que, a decir de Gian Carlo Delgado, sólo es posible en complicidad con el Estado nación y otros actores nacionales como los institutos de investigación. Es decir, el autor denuncia que el saqueo de la biodiversidad en América Latina se realiza con el aval de una elite nacional. Para él, este sistema de biopiratería contempla mecanismos y *modus operandi* cada vez más complejos. Los proyectos enfocados al acceso, administración y usufructo de los recursos bióticos son camuflajeados bajo el velo conservacionista del desarrollo sustentable. Asimismo, frente a la desaparición de las comunidades indígenas se habla de su "rescate". Esto es, el capital emplea un discurso falso, y

cobijándose en la idea de conservación, desarrollo sustentable y rescate de saberes tradicionales, pretende acceder a los recursos, apropiarse de ellos y saquearlos.

En el saqueo y despojo de estos recursos algunas organizaciones no gubernamentales (ONGs) son cómplices y partícipes. Entre ellas, menciona Gian Carlo Delgado, Conservación Internacional, cuya sede está ubicada en Estados Unidos, realiza actividades de conservación y bioprospección en varios países del mundo. Esta ONG ha realizado diversos acuerdos con distintos actores, entre los que se encuentran el Grupo Internacional de Cooperación para la Biodiversidad (ICBG), la Agencia de Cooperación Internacional de Estados Unidos (vinculada con la CIA), el Banco Mundial, el Departamento de Estado de Estados Unidos, Monsanto, Pulsar International, MacDonald's, Ford Motor Company, General Electric, entre otros. Mediante dichos acuerdos esta ONG recaba millones de dólares anuales para sus proyectos aparentemente de "conservación". Sin embargo, en el fondo, el objetivo es realizar biopiratería.

Para sus supuestos proyectos de conservación, la ONG Conservación Internacional reúne equipos de biólogos, etnobotánicos y demás especialistas para realizar un estudio pormenorizado de la riqueza biológica y de su conocimiento. Además, promueve que los *Estados Centrales Periféricos* (lugar donde se encuentra la riqueza biológica) entreguen el acceso, gestión, conservación y usufructo de los recursos naturales a los nuevos capitales conservacionistas, argumentando el uso sustentable de la biodiversidad.

Otro actor que contribuye a las acciones de saqueo de recursos ha sido la ONG World Wildlife Fund of Nature (WWF), la cual, al realizar el servicio de mapeo del traslape de diversidad biológica y cultural del orbe, además de atentar contra la soberanía de los Estados nación, potencia las actividades de biopiratería. Para llevar a cabo estas acciones emplea como discurso lo urgente que es el rescate del conocimiento tradicional como mecanismo para "aprender" de las comunidades, y con esto dar salida a la crisis ecológica.

Aunado a éstas y a muchas otras ONGs de *Estados Capitalistas Centrales* y de *Estados Capitalistas Periféricos*, en las acciones de biopiratería también se encuentran involucradas algunas instituciones de educación superior, el Banco Mundial, empresas, corporaciones multinacionales, laboratorios privados, entre otros. Esto es, la biopiratería se realiza con el contubernio de actores diversos, algunos de los cuales, como el Banco Mundial, promueven programas de biosaqueo más ambiciosos. Tal es el caso de: Proyecto Paseo Pantera, Parks in Peril y Wildlands Project.

En suma, Gian Carlo Delgado denuncia la forma como las corporaciones trasnacionales, cuya matriz se encuentra en lo que el autor denomina *Estados Capitalistas Centrales*, en contubernio con gobiernos locales de *Estados Centrales Periféricos*, organismos financieros internacionales, ONGs, instituciones de educación superior, entre otros, escudándose en el discurso del "desarrollo sustentable", la investigación, la bioprospección y el rescate de las culturas y el saber indígena, se encuentran realizando un robo de los recursos biológicos en Mesoamérica, Centroamérica y Sudamérica.

Aunado a esta denuncia, el autor muestra con mayor profundidad cómo el interés del capital no es conservar la naturaleza, ni el desarrollo sustentable, tampoco el rescate del conocimiento tradicional indígena. Ejemplo de ello es el Plan Puebla-Panamá (PPP), mediante el cual se promueve la destrucción de ecosistemas, derivado de la construcción de infraestructura en comunicaciones, generación de electricidad, hidroeléctricas, entre otras; y el Corredor Biológico Mesoamericano (la versión "verde" del PPP) que busca perfilar a América Latina como banco de genes. Es decir, lo que se busca en el fondo es el control, dominio y subordinación del territorio (en especial donde hay recursos estratégicos) al capital. Como muestra fehaciente de ese control, el capital cuenta con una vasta proyección de fuerzas militares sobre áreas contenedoras de riquezas biológicas relevantes. Chiapas, en México, es un claro ejemplo.

En este estado del sureste mexicano, que contiene una parte considerable de la riqueza biológica de la nación, que lo hace –apunta Gian Carlo Delgado– ser el corazón del Corredor Biológico Mesoamericano –de ahí la insistencia del desalojo de la Reserva de Montes Azules– se vive una presencia militar y paramilitar permanente. Esta presencia militar ha sido justificada por la aparición pública del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, por las "acciones contra el narcotráfico" y por ser un estado fronterizo. En el fondo, el objetivo es la contención de expresiones y organizaciones sociales disidentes, la intimidación permanente, el control y dominio del territorio y, por supuesto, "la preservación y el cuidado de los recursos naturales de la nación". Es decir, una expansión militar sobre la riqueza biológica contenida en este territorio.

Sin embargo, frente a esto hay muestras de resistencia y construcción de contrapoderes desde lo local, que enseñan que hay una lógica campesino-indígena distinta a la lógica capitalista; que hay una forma de relacionarse con la naturaleza distinta a la idea que se tiene de sometimiento sobre ella; que hay hombres y mujeres que se consideran parte de la naturaleza y no como alguien superior y con capacidad de dominarla; también hay quienes conciben a la naturaleza como la Madre Naturaleza, de ahí su relación más armónica frente a ésta; asimismo, hay quienes han emprendido una lucha por lo colectivo frente a lo individual, del respeto al derecho indígena colectivo frente al derecho privado, del respeto a la propiedad colectiva y no sólo a la propiedad privada, del respeto y reconocimiento a su autonomía. Así, estas luchas a contracorriente son una muestra de que el México "bronco" se encuentra resistiendo y en movimiento.